Por ALBERTO MULLER

El conocido represor cubano, comandante Ramiro Valdés, llega a Caracas invitado por el presidente-autoritario Hugo Chávez, como asesor para resolver el problema energético de Venezuela.

Pero resulta que Valdés es un ignorante en temas de ingeniería eléctrica y los cubanos lo identifican como el represor más sanguinario y cruel que ha tenido la revolución cubana en sus 50 años de dictadura.
El anuncio de Chávez sobre la comisión energética que presidirá Ramiro Valdés ofendió inmediatamente a la clase profesional y al pueblo venezolano, que consideran que por debajo del disfraz de electricista que le han puesto a Valdés, hay una intención clara de entrenar a los cuerpos chavistas en los métodos represivos de la STASI alemana, de la cual el cubano es experto, y de la seguridad cubana.

Chávez dejó boquiabierto a los venezolanos con la notificación de Ramiro Valdés en Venezuela para encabezar una comisión técnica que intentará resolver los apagones en el país.

La verdadera intención de la presencia de Ramiro Valdés en Caracas es para asesorar al gobierno en los métodos para reprimir al movimiento estudiantil que está en protesta generalizada en contra del autoritarismo y la censura a la prensa que Chávez ha implantado.

Parece una burla al pueblo venezolano que se traiga de Cuba al genocida de la dictadura castrista, cuando Cuba lleva viviendo hace más de 50 años de apagones y cortes eléctricos.

Miguel Lara, ex director de Planificación de Sistemas Interconectados, aseguró que no deja de ser una afrenta, y una cosa que da tristeza para el gremio de ingenieros de Venezuela, la presencia de Ramiro Valdés en Caracas.

'Todo el mundo sabe que Ramiro Valdés es conocido como uno de los represores más sanguinarios del régimen castrista y que participó en múltiples fusilamientos en la primera década de la revolución cubana' indicó Horacio Medina, ex directivo de la estatal Petróleos de Venezuela S.A. (Pdvsa).

Omar López Montenegro, director de derechos humanos de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), declaró que Ramiro Valdés es el máximo policía de Cuba, un Laurenti Beria, el temible jefe estalinista del servicio secreto soviético. En asuntos eléctricos no tiene nada que ver, ni siquiera de nombre, ni inventado por el gobierno cubano está relacionado con el sector de electricidad.

La crisis del sector eléctrico ha llevado al Gobierno venezolano a ensayar, sin éxito, todo tipo de planes de racionamiento. El pasado mes de enero, el Ministerio de Energía Eléctrica ordenó limitar el horario de funcionamiento de los centros comerciales del país hasta las siete de la tarde: los cines, los teatros, los supermercados y los restaurantes se quedaron a oscuras, pero la protesta ciudadana fue general e inmediata y obligó a su suspensión.

La última fechoría de Ramiro Valdés en la isla es la represión y la censura contra los blogueros cubanos, encabezados por la laureada Yoani Sánchez, a los cuales han golpeado, detenido y prohibido el acceso al Internet.

'Que Valdés se devuelva a Cuba y que los venezolanos resuelvan sus problemas sin injerencia extranjera', es el clamor del pueblo bolivariano.